

VIZCAYA

Las obras de recuperación del último horno alto de Sestao comenzarán tras el verano

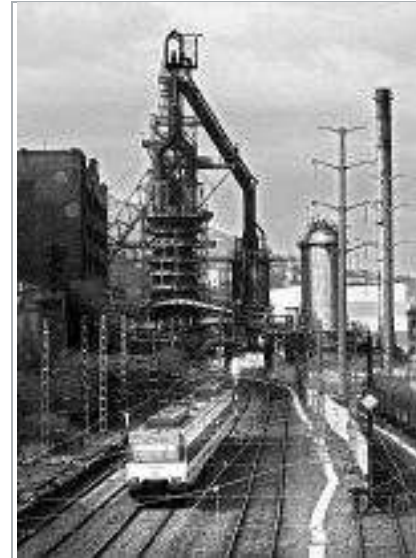
El Ministerio de Cultura pretende rehabilitar la estructura como centro de interpretación de la siderurgia

JOSÉ DOMÍNGUEZ/BARAKALDO

Diez años después de su última colada, el último horno alto de Sestao -que fue declarado monumento por el Gobierno vasco hace siete años- será rehabilitado. La Ministra de Cultura, Carmen Calvo, anunció ayer que el Gobierno central invertirá 450.000 euros en garantizar su conservación integral. Es el primer paso de una actuación más ambiciosa para transformar la antigua instalación de Altos Hornos de Vizcaya (AHV) en un centro de interpretación de la historia de la siderurgia.

«El horno alto número 1 tiene un gran deterioro en muchos elementos, pero su estructura está firme, por lo que hemos trabajado con tranquilidad en este sentido», aseguró la ministra. Los técnicos del Instituto Nacional de Patrimonio Histórico visitaron recientemente la maquinaria para comprobar su estado de conservación mientras se elabora un proyecto de restauración valorado en otros 60.000 euros. El documento fue encargado a una empresa especializada, que lo entregará en marzo. Posteriormente se licitarán los trabajos, que podrían iniciarse tras el verano.

Carmen Calvo advirtió de que con la ejecución de estas obras sólo se conseguirá garantizar la «supervivencia» del monumento. «Al estar protegido, podremos eliminar algunos elementos deteriorados que sobran y reforzar otros, pero no alterar su estructura». La siguiente fase será elaborar un nuevo proyecto para transformar el horno en «un elemento de cultura». El ministerio conoce una instalación similar en Alemania que ha sido convertida en centro de interpretación de la siderurgia. «Intentaremos adaptar la experiencia a Sestao», garantizó.



IMPONENTE. El horno tenía un gemelo que fue derribado. / F. GÓMEZ

Cooperación institucional

Para esta segunda actuación, sin embargo, la ministra reconoció que su departamento necesitará la ayuda de las instituciones vascas. De hecho, aunque el horno es de titularidad estatal, se mostró dispuesta a transferirlo a la comunidad autónoma, «si el Gobierno vasco lo entiende necesario para cooperar». Por el momento, cuenta ya con el apoyo de los propios ex trabajadores de AHV, que han creado una fundación privada para recordar al coloso siderúrgico que llegó a ser la empresa más importante de España.

El horno alto ocupa una superficie de 2.500 metros cuadrados, tiene 80 metros de altura y podía fundir hasta 1.500 toneladas de arrabio, una mezcla de hierro y minerales que se convierte en acero. Fue inaugurado en 1959 junto a su hermano gemelo, que no estaba protegido y fue achatarrado en diciembre de 1999.

AHV tenía un tercer horno, el más grande, conocido popularmente como 'María Ángeles', que fue trasladado a Indonesia seis meses antes. Junto al número 1 también fueron conservadas, en cualquier caso, las instalaciones anexas vinculadas al horno catalogado, como la nave de colada, las estufas y chimeneas que hay a su alrededor, los conductos para la salida de gases y el plano inclinado de carga de la estructura.